

PRECIO: 5 Centavos

# LA PROTESTA

FORTE PAGO

Valores y giro a A. Barrera

Redacción y Administración: Petri 1337

U. Telefónica, 0478 E. Orden

## GESTORES DEL DERROTISMO

Hay compañeros que se resisten a comparar la tendencia "antorchista" con los grupos escamáticos definitivamente aislados de nuestro movimiento después de un necesario desgarramiento de las fuerzas obreras influenciadas por la propaganda anarquista. Poco inferiorizados del fondo de estas desavenencias que se pretende son el fruto de un choque personal de antipatías y rencores, ven agitados en el escenario de nuestras luchas, los viejos figurones del anarquismo romántico, absurdos y contradictorios siempre en sus imprevistas declamaciones, sin llegar a descubrir la orfandad mental, de los pretendidos guías y su sujeción al criterio del primero que se empeña en conquistarlos para su causa.

Si "La Antorchita" refleja alguna tendencia, cosa difícil de analizar en los brulotes con que intentan sus aspiradores definir su oposición a la F. O. R. A., será la de los viejos y nuevos enemigos de la intranquilidad anarquista y del criterio responsable que tantas veces pusieron en tela de juicio los gestores del derrotismo. Recuérdese que el mascarón de proa de esa desbarbolada carabela, por desconocimiento de sus funciones de propagandista y por incapacidad analítica, cayó en las redes tendidas por el camaleonismo en aquella desgraciada tentativa de fusión del IX congreso. Suya fue la responsabilidad de que Mansilla, desde este diario, propiciara el "vuelco del anarquismo en el sindicalismo". Y si cambió de opinión de la noche a la mañana, al algarín le hizo vez en su entrega al camaleonismo, no por eso logró destruir la trama urdida por los camaleones al amparo de su ignorancia.

Entonces tuvo un gesto. De un más notazo deshizo la alianza anarco-sindicalista fraguada desde la redacción que él regentaba. Y el gesto logró salvarlo del desprestigio y presentarlo a los ojos de los anarquistas como el fiel de la tradición forista; del comunismo anárquico que, considerado un nótopo por los camaleones, fue borrado de la F. O. R. A., por un congreso de fusión de febrero de 1916.

Los gestos no salvan, sin embargo, a los inconsecuentes. El cómplice de Mansilla gritó mucho para desviar la opinión que lo señalaba como responsable de la emboscada sindicalista. Hizo de LA PROTESTA el vehículo de su romanticismo y se-asó a la bandera del comunismo anárquico para sostenerse en un puesto que dignamente ya no podía ocupar. Y así, con ruido de latas vacías, con chabacanismo propio de todos los que confían a sus posturas la salvación de la propaganda, se fue precipitando la descomposición de la F. O. R. A. y como consecuencia el agotamiento de los recursos materiales para sostener este diario.

Y el eterno histrión, para salvar sus mal adquiridos prestigios, tuvo un nuevo gesto.

Se produce el asunto de la Palermo, surge la desavenencia entre nosotros, se pone en tela de juicio la conducta de un espectador de aquel teatral porfazo. "Me voy, nos vamos", fue la consigna. Pero qué aquella retirada. El hombre que jamás reparó en pelillos de moral, pretendió hacer creer que obraba movido por un imperioso dictado de conciencia. Dijo que no quería complacerse en la inmoralidad de un acto. Pero la situación desastrosa de LA PROTESTA habló claro a los anarquistas: el diario de la colectividad pertenecía al hueco de la casa en que estaba instalado; pesaba sobre las máquinas una orden de embargo. No había ni una resma de papel. Y fue necesario recurrir a los compañeros más afines para que los anarquistas leyeran al día siguiente la resolución tomada por los que se habían posesionado de la abandonada fortaleza.

El "antorchismo" nace de ahí: de ese descalabro económico de LA PROTESTA. Y desde entonces conspiran los elementos que el desprecio, el odio y la vanidad fueron concentrando en la capilla escamática. Por qué, pues, no debemos identificarlos a los nuevos derrotistas con los que al derrotismo con-

## Del conflicto marítimo ¿Quiénes son los intrínsecos?

En el conflicto que sostienen los armadores en la presente emergencia, se está produciendo un curioso fenómeno. La huelga "lock-out" o boicot que mantiene paralizadas las empresas de navegación y se ha convertido en una huelga de puertos, etc., no responde a exigencias formuladas por los obreros: la provocaron los capitalistas para romper la organización y los compromisos contraídos en anteriores pactos con los jefes de la F. O. M.

Se quiso desvirtuar el origen del conflicto, atribuyéndolo primero a algunos capitanes de ultramar y más tarde a la parcialidad con que obraba el pretexto marítimo. Pero muy pronto entraron en belligeridad todas las empresas de navegación y se hizo general el "lock-out", siendo imposible tergiversar los orígenes de la huelga provocada por el patronal.

La nueva situación obligó a los jefes de la F. O. M. a pedir el apoyo solidario a la Confederación Ferroviaria. Intervino en el litigio el amarillismo confraternal, donando tres mil pesos y ofreciéndose como mediador para interesar al gobierno en la solución de la huelga. Y ahí empieza el nuevo capítulo que a la fecha camaleona.

Si la huelga se generalizó para protestar contra la parcialidad del pretexto marítimo y contra la complacencia del gobierno, ¿cómo es posible que ahora se busque una solución en los poderes públicos y se confíe al arbitraje del representante del poder ejecutivo la justicia de la causa que los trabajadores sostienen? Es ahí la paradoja del revolucionarismo unitario y de las ocultas miradas de los dirigentes de la F. O. M.

Lo curioso del caso es que el premio marítimo acordó, en su última huelga general, restituir la huelga contra el Estado. Pero al mismo tiempo se permitió, que a su vez, se recurra al Estado en demanda de sanción justificada. ¿Cómo se explica ese dualismo?

Pero hay algo más. Los armadores afirman su intranquilidad, negándose a discutir cualquier base de arreglo. El Centro de Cabotaje, reunido al amparo de su designación por el gobierno de un mediador oficial en el conflicto, resolvió restituir sus resoluciones, desconociendo personería a la F. O. M. El acuerdo suscitado es el siguiente:

"Que no estando en discusión ninguna clase de mejora en el trabajo ni en el salario del personal marítimo, entiendo que no se halla en conflicto con los obreros".

Agregan que el personal actual como el que en lo sucesivo se emplee, gozará de todos los beneficios existentes y que las horas extras se liquidarán en la forma vigente.

En consecuencia, no aceptan la intervención del mediador oficial en la solución de un conflicto que ellos no existe.

Los patronos desconocen el dictado oficial. La asamblea del gremio-marítimo restituye la huelga general, contra el Estado, como promovedores de la propaganda "trabajista" y fusionista, muchos de los que ahora secundan los planes de "La Antorchita" y arremeten, desde los gremios quintistas que lograron influenciar, contra la F. O. R. A. y LA PROTESTA.

No es posible delinear al "aliado" del "antorchismo" en el proceso de las tendencias escamáticas que tantas energías malograron en los últimos años. Los derrotistas se plegan siempre a los grupos sediciosos, ya que en ellos no existe el deseo de buscar una equivalencia de ideas y conceptos de lucha: les basta con encontrar una equivalencia de propósitos y el punto de apoyo que necesitan para combatir la obra de los perseverantes y de los íntegros.

Si los compañeros estudian el fondo de esa postera tentativa confusionista, si tienen en cuenta el proceso de los acontecimientos que llevaron a los grupos hostiles al campo adversario del fascismo, se les abrirá el camino para encontrar una solución, porque así accede a su amarillismo y evita de poner en evidencia el fracaso de su megalmana solidaridad. Recurrir otra cosa de eso es un suicidio. Recurrir otra cosa de eso es un suicidio.

La información telegráfica surge que han llegado a Rocaglia, que es el pueblo donde

depósitos. Se refirió también a la complacencia de los fascistas de Lorna al permitir la "provocación liberal", con lo que dio a entender que sólo por última habían tolerado la realización del congreso que tan naturalmente trató el fascismo.

Según informa un corresponsal, cuando Mussolini se expresaba en esos términos de los "almas escamáticas" de los liberales, interrumpió una voz del auditorio con esta exclamación: "¡Qué lastimoso!" Y el trueno del contenido: "No, está muy bien. Los fascistas de Lorna obediéronlos: las doctores impartidas desde Roma, que fueron las de cumplir los deberes de la hospitalidad, dando un excelente ejemplo de disciplina a los cristianos liberales. Nosotros no cambiamos nuestro programa. Nosotros, los fascistas, en vez de charlas buenas derramadas sangre en las calles y las plazas de Italia; pero la oposición debe recordar que, aunque nuestro deseo de paz es sincero, es un hombre, ni somos santos ni cándidos ni la "capellán".

El hecho es que Mussolini se encuentra solo e impotente para poner un freno a la horda fascista. Si hasta los liberales sin liberalismo lo abandonan, ¿a qué tanto se encomendará? Comprende que su estatura sea al caso y que sus prestigio están en balde. Por eso recurre a los gestos teatrales que aprendió en la farándula, marcial y confía en su actitud pública la salvación de su cabeza puesta a precio por la conciencia del pueblo italiano.

## La profesión del crimen

El fascismo exaltó las más bajas pasiones, los instintos perversos, la locura homicida que existe en todo hombre como una inextinguible herencia de la primitiva animalidad. Del crimen hicieron las hordas fascistas su profesión de fe, basando en la violencia ciega y en el brutal exterminio de los adversarios el triunfo de supuestos fines patrióticos.

No puede extrañar a nadie que el fascismo termine por devorarse a sí mismo. La locura homicida que domina a sus hombres no se atiene a las prácticas de la vida moral. De ahí que las luchas internas del partido, las disidencias y los sucesos personales se diriman mediante la cachiporra y el revólver. Las mismas armas empleadas contra el enemigo sirven para herir a los que hasta ayer ostentaban de señores del dux y de corchetes de la burguesía italiana.

Según informa un telegrama de Roma, en pocas horas un telegrama de la ciudad de Pisa señala que el fascista dirigente Leturia, atribuyéndose ese crimen político a los miembros de la localidad, al pretexto de la guerra ahora que el ejército conjuntamente con otros elementos del fascio, denunció no hace mucho al diputado socialista Barbellotti, al acusarlo de haber ordenado la agresión contra el legislador socialista Bufoni.

A consecuencia de tal denuncia, los que habían intervenido en el caso al diputado Bufoni, fueron denunciados a las autoridades policíacas de la nueva agresión.

A raíz de esto, hace pocas horas se presentaron cuatro individuos en casa de la familia Genilini, donde Leturia había pasado la noche bailando. Hallaron a Leturia durmiendo en las habitaciones, acompañado de su amigo Solari. Los cuatro individuos manifestaron a Solari y dieron muerte a Leturia, a bastonazos.

La información telegráfica surge que han llegado a Rocaglia, que es el pueblo donde

se desarrolló el delictuoso suceso, procedentes de Plasencia, numerosos refugios para evitar desórdenes. En las calles de aquella localidad y de Plasencia se han realizado demostraciones contra el diputado Barbellotti, señalando hitos subversivos. Inmediatamente los fascistas reaccionaron, asaltaron las casas de los elementos opositores, golpeando a sus habitantes y destruyendo los muebles.

La obra "pacíficadora" de Mussolini está en esas furiosas arremetidas de la horda. Los profesionales del crimen se asemejan, entre sí por rivalidades demeritadas, y hasta en eso encuentran pretexto para tomar represalias contra los adversarios de la dictadura fascista.

## Paludismo y política

Entre las más bestiales plagas que afloran a las provincias del norte argentino, se hallan en primer término el paludismo y la política, o la política y el paludismo, el qué dirá, pues ésta es algo así como el alburgo de aquél, el más grande pantano creador de los mosquitos transmisores de la fiebre.

La política es quien ha contribuido más eficazmente a que la endemia referida tome cada día mayores proporciones y se extienda a través del país. Los políticos que se suceden en el gobierno de las provincias infectadas, han sido siempre prólogos en pro-nem. Ninguno ha dejado de proyectar la erradicación del paludismo y una buena parte de la renta provincial desaparece anualmente con el pretexto de la lucha contra el dux. A pesar de eso, cada día toma la endemia proporciones más espantosas.

Es que para los gobernantes del norte el paludismo resulta una buena excusa para enflaquecer la renta provincial; y deben guardarse muy bien de no combatir en serio, no sea que desaparezca la endemia y copie el pretexto.

Se hallan en la misma situación que los "anarquistas" o "empañados de la defensa agrícola, para los cuales la extirpación de la langosta equivaldría a su propia extirpación. ¡Adios empleo y adios holocausto!

Ahora es el gobernador de Jujuy quien se propone devorarse la mayor parte del arario y para tal fin echa mano del consabido pretexto, el paludismo. El señor Villafañe prometa librar una tremenda batalla contra la endemia, no dejará mesculdo ni el pantano ni el envanecer — porque han de haber "ustedes" que aquí gobernaron se realicen y se realicen los compromisos "tradicionales" con los intrínsecos del paludismo. A tal efecto está haciendo bastante ruido; ha seguido a toda la gente de pró de aquella provincia, para espantar un discurso del más rabioso corte antipalúdico: que hará cambiar hasta los mosquitos de los pantanos más distantes. Será un discurso "mosqueteril", de los que se pronuncian a menudo por allá y que son los únicos prólogos que han hecho hasta la fecha los políticos para combatir aquella plaga terrible.

Ya vendrá como a eso se reduce toda la actividad que promete desplazar aquel gobernador en bien de la salud de los pobladores de la provincia.

No pasarán de teorizaciones y de proyectos, que son siempre el pretexto para meter la pata en la renta provincial. Solo así podrá sentir la acción antipalúdica del señor Villafañe, como se hizo sentir la de sus antecesores.

Y, mientras sea la política la encargada de resolver ese problema, el paludismo seguirá prosperando y ahogando al país.

## COLAZOS DE LA LEY REFORMISTAS Y REVOLUCIONARIOS

¡Pasarán desparecidos para el reformista político y sindical ciertos inconvenientes de su táctica! ¡No se dará cuenta de sus graves defectos técnicos que lo hacen pertenecer a callosos sin salida!

Pensamos que sí. Pero la teoría del nuevo esfuerzo, que tiene por objeto justificar la personalidad reformista, le aconseja por sí mismo a la burguesía. Se conforma con salir su participación en los despojos de la curia militar del pueblo, cedéndole gustoso a la fiero inabundante el derecho a seguir dando un garra sobre el sufrimiento que le trabaja. Razón de ello da la colaboración socialista con todos los gobiernos sin excepción, desde el más rabiosamente conservador, imperialista y retrógrado, hasta el etiquetado de más liberalismo. Quién ha visto que los liberales ido más a los pregones de la reforma, sino por excepción, comparando la responsabilidad de montar el amo y señor, al como en colaboración con el capital? No. En caso Matteotti, ciertos de menor cuantía, no constituyeron delito: Fueron la consecuencia de un momento de irritación de los dictadores, como Musolín, que ha considerado superfluo el concurso socialista para domesticar a un pueblo, ya habituado en esfuerzos reformistas y por ende en franca rebelión contra aquellos que duaban sinuante a fin y "pagan lucrando", le habían hecho adoptar como panacea ese método infructuoso. El caso referido concierne

## El aislamiento del fascismo

En el congreso del partido liberal italiano, realizado últimamente en la ciudad de Lorna, se aprobó una moción contra el fascismo. En los liberales tuvo hasta ahora Mussolini su más eficaz apoyo, por lo que esa decisión adversa a seguir colaborando con el gobierno lo coloca en el trance de hacer frente a sus adversarios políticos y renunciar a su política dictatorial, dando entrada a los partidos opositivos.

Antes del congreso de Lorna la prensa fascista trató de impresionar a los adversarios a la colaboración con sus acoutumbradas, babucadas y amenazas. Mussolini, para ocultar su despecho, dijo que no le importaba lo que pudieran resolver los liberales, que no estaba dispuesto a someter su conducta al juicio de sus ex aliados, de la primera hora.

"La Antorchita" reúne en torno a su bandera de guerra a los que fueron bolcheviques, fusionistas, trabajistas y otras novedades ideológicas... Todos esos elementos extraviados se habían arrependido de sus yerros, pero entraron del nuevo ocasión de errar. Son inextricables en su mimetismo y en sus tonterías innovadoras y por eso están bien en cualquier parte menos en las filas anarquistas, donde sólo deben tener cabida la sensatez, el equilibrio mental y la responsabilidad.



